

Descubrimiento y restauración de un 356 histórico

Este artículo refleja la situación en el momento de su publicación. El contenido puede haber quedado desactualizado desde entonces.

29/06/2022 El que hoy es el Porsche 356 fabricado en Alemania más antiguo que se conserva, estuvo desaparecido durante décadas. Una misteriosa llamada llevó a dos coleccionistas a rescatarlo en una misión de película, para posteriormente restaurarlo.

La música cobra dramatismo, los planos se suceden cada vez más rápidamente y la acción se acentúa a un ritmo vertiginoso hasta una situación aparentemente sin salida... y alguien llega al rescate en el último minuto. Es muy típico del cine de acción. ¿Pero qué pasa en la realidad? Esta es una historia de la vida real. Y algunos de los acontecimientos fueron tan dramáticos que bien podrían llevarse al cine. El protagonista, de 71 años, lleva el nombre de Porsche 356 y es uno de los tesoros automovilísticos del siglo XX. Estuvo a punto de perderse para siempre, aunque finalmente se salvó.

Otoño de 2021. Thomas König y Oliver Schmidt, los fundadores del Museo del Automóvil Prototyp de

Hamburgo, recorren los primeros kilómetros con la nueva adquisición recién restaurada de su colección. Un momento prácticamente solemne. Los dos entusiastas de Porsche habían tenido que esperar casi ocho años. "No me habría podido imaginar nada de esto ni en mis sueños más osados", afirma König, que conduce con extrema prudencia el veterano coche con motor de 40 CV por una carretera secundaria. Desde el asiento del copiloto, Schmidt añade: "Pensábamos que ya teníamos el Porsche 356 hecho en Stuttgart más antiguo, pero entonces nos encontramos con el número 5006 prácticamente a la vuelta de la esquina". El número 5006 es un modelo realmente único, y no solo por su deslumbrante pintura roja metalizada, poco habitual en la época. Fabricado en Stuttgart en 1950, su número de chasis de cuatro cifras lo acredita como uno de los Porsche más antiguos. Se mantuvo en paradero desconocido durante décadas y se dio por perdido para siempre.

La historia de su rescate comenzó en enero de 2013, cuando König y Schmidt recibieron una llamada telefónica. El interlocutor preguntó primero si era cierto que el Porsche 356 de producción alemana más antiguo conocido se podía ver en Hamburgo, con el número 5047. Al recibir la respuesta afirmativa, el hombre fue al grano: afirmó que tenía un ejemplar más antiguo, con el número de chasis 5006. Y que estaba a la venta.

El Porsche 356 fabricado en Alemania más antiguo que se conserva

El Museo del Automóvil Prototyp de Hamburgo mantiene desde hace mucho una colaboración con el Museo Porsche de Stuttgart-Zuffenhausen. Sus dos fundadores han ido coleccionando vehículos durante varias décadas. Su principal foco de atención son los modelos antiguos de Porsche. "Nos emocionamos de inmediato, pero no sin cierto escepticismo", recuerda Schmidt. "Muchas llamadas así terminan en una decepción".

Ese escepticismo desapareció cuando recibieron las primeras fotos. En una de ellas se ve el número de cuatro cifras 5006 grabado en la chapa y en otra una placa de identificación desgastada, también con el 5006, además de restos de pintura roja. El coche parecía estar al aire libre cubierto con una lona improvisada. Había sufrido mucho.

Tras investigar con ayuda del archivo interno de Porsche y especialistas externos, llegaron a la conclusión de que en realidad se les estaba ofreciendo uno de los primeros siete Porsche deportivos fabricados en Stuttgart antes de finales de mayo de 1950. König y Schmidt acordaron con el interlocutor, aún desconocido, encontrarse en un área de descanso en la autopista A-1 entre Hamburgo y Bremen. "El viaje hasta allí fue un tanto surrealista", rememora König, "nos sentíamos un poco como en un programa de cámara oculta. ¿Alguien nos estaba tomando el pelo?".

Pero la oferta parecía seria. Antes de ver el objeto misterioso, redactaron un contrato de compraventa escrito a mano en la propia área de descanso de la autopista. Solo entonces se dirigieron a una parcela cerca de Bremen.

El lugar estaba justo al lado de una carretera secundaria. Edificios, árboles, arbustos y vallas lo protegían

de las miradas indiscretas. Guiados por el propietario, un amable anciano, los dos entusiastas atravesaron un laberinto de cobertizos hasta llegar al sinuoso jardín. Allí había una veintena de coches clásicos desperdigados, algunos tapados con lonas y otros en parte engullidos por la naturaleza. Aquel cementerio de coches particular tenía que desaparecer por una disposición de las autoridades. Ya había contratada una empresa para el desalojo. En medio de aquella jungla, los tres llegaron por fin en actitud devota hasta la joya que los había unido. "Fue magia en estado puro", recuerda König aún hoy con entusiasmo, "el 5006 era como un superviviente de una época remota".

En 1950, Porsche y la fábrica de carrocerías de Stuttgart Reutter & Co. estaban sometidas a una enorme presión de tiempo. El estreno del primer Porsche 356 hecho en Stuttgart se esperaba ya con expectación. Desde el punto de vista financiero, las dos empresas no se podían permitir retrasos. Había escasez de piezas y material, y la fabricación fue prácticamente un puro trabajo manual.

El primer Porsche fabricado en Alemania se finalizó el 6 de abril. Este coupé 356 con número de chasis 5002, bautizado cariñosamente como Windhund ("lebrel") por su color gris brillante, siguió siendo propiedad de la empresa. Se usaba para recorridos de prueba y grabaciones publicitarias. Más tarde, quedaría destruido en un accidente. En su día, el número 5001 ya estaba asignado a un descapotable que en realidad se había fabricado después del número 5002. Hoy en día, los números de chasis siguen sin reflejar necesariamente el orden de la producción.

El primer coupé 356 de Stuttgart entregado a un cliente fue para el psiquiatra Ottomar Domnick, que por entonces tenía 43 años y también era conocido como cineasta y coleccionista de arte. Llevaba el número de chasis 5005. Domnick viajó con él al norte de África y reflejó sus experiencias en el primer número de Christophorus en el año 1952. El número 5006 se mantuvo en propiedad de Porsche hasta septiembre de 1950, cuando se vendió a un cliente particular de la Selva Negra. En las antiguas fichas de la fábrica solo figura una única referencia a la vida posterior del coche: en 1956 aparece la observación "Motor" en la columna de registros de garantía junto al nombre de un concesionario de Porsche de Bremen. Más tarde se perdió su pista.

Hasta el año 2013. La primera inspección de König y Schmidt reveló que lo fundamental estaba asombrosamente bien conservado para lo que se podía esperar de un coche parado durante décadas en aquella parcela. Por suerte, el propietario había guardado en seco la mayoría de los componentes, dentro un cobertizo, y había aplicado a la carrocería una capa gruesa de aceite para conservarla.

Lo primero que revisaron los de Hamburgo fue el número de chasis. Estaba claramente legible. Además, en zonas ocultas encontraron restos más abundantes de la pintura original en rojo metalizado. Otro gran descubrimiento llegó al examinar en profundidad las piezas, cuando comprendieron que se habían conservado incluso fragmentos del motor original. "Por fin habíamos despejado todas nuestras dudas", afirma Oliver Schmidt, "pero aún nos resultaba increíble la suerte que habíamos tenido".

El rescate del coche se reveló como la tarea más difícil en esta excursión al pasado. La antigua carretera de acceso al terreno estaba bloqueada por varios edificios construidos a lo largo de las décadas. No había otro camino para sacarlo, solo una zanja profunda junto a la parcela. Utilizando un histórico

camión grúa, el equipo de Prototyp consiguió rescatar por aire la frágil carrocería, que previamente habían reforzado con una subestructura a modo de soporte.

El renacimiento del 5006 fue extremadamente complejo, puesto que el objetivo era conservar la mayor parte posible de él. Por eso se renovó con esmero toda la carrocería. En los puntos donde la herrumbre había sido especialmente implacable hubo que fabricar chapas a mano siguiendo con fidelidad el original histórico. "Precisamente en estos modelos tan antiguos", explica Thomas König, "prácticamente todas las piezas de chapa todavía se moldeaban a mano".

Ahora, el Porsche de Stuttgart más antiguo que se conoce y que aún existe tiene su lugar fijo en el museo de Hamburgo. "Para nosotros, el 5006 es la coronación de todo el trabajo que hemos hecho hasta ahora", afirma König. Al mismo tiempo, el coche constituye un destacado hito en la producción inicial de deportivos bajo el nombre de Porsche. Una historia de película con final feliz.

Información

Artículo publicado en el número 402 de Christophorus, la revista para clientes de Porsche.

Texto: Thomas Ammann
Fotos: Thorsten Doerk, Automuseum Prototyp, Reutlingen City Archives

Video

https://newstv.porsche.com/porschevideos/215888_en_3000000.mp4

Image Sublines

Path: Descubrimiento y restauración de un 356 histórico/fotos/img_1.jpg
Title: La placa original con el número de serie 5006, 2022, Porsche AG
Subline: La placa original con el número de serie 5006.

Path: Descubrimiento y restauración de un 356 histórico/fotos/img_3.jpg
Title: Thomas König y Oliver Schmidt (i-d), 356, 2022, Porsche AG
Subline: En 2008, Thomas König (i) y Oliver Schmidt inauguraron el Museo del Automóvil Prototyp, una importante atracción en el distrito HafenCity de Hamburgo. En este edificio, antaño perteneciente a una fábrica, los fundadores comparten su fascinación por la estética, la forma y la historia de los automóviles. Los vehículos expuestos, casi todos relacionados con Porsche, son únicos.

Link Collection

Link to this article
https://newsroom.porsche.com/es_ES/historia/2022/es-porsche-356-numero-5006-mas.antiguo-fabricado-alemania-prototipo-christophorus-402-27939.html

Media Package
https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/9023f319-1030-4feb-9bb8-4722ec7c578e.zip

External Links
https://prototyp-hamburg.de/en/
https://christophorus.porsche.com/en.html